Mujer Rural, sinónimo de compromiso, lucha y productividad en las comunidades

Bogotá, 2016-10-15

"Hago un reconocimiento especial a todas las mujeres rurales de Colombia, quienes con su trabajo y dedicación han promovido el bienestar de sus familias y comunidades. Ustedes son ejemplo de valentía y por eso las invito a que continúen luchando por sus ideales con amor, entrega y perseverancia. Con su aporte construiremos el país que todos soñamos".

Así lo expresó la Directora General del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Cristina Plazas Michelsen, durante la conmemoración del Día Internacional de las Mujeres Rurales.

Actualmente, las mujeres rurales representan una cuarta parte de la población mundial y la mayoría de ellas dependen de los recursos naturales y agrícolas para subsistir.

La interrelación entre el acceso limitado a los recursos, la educación, la atención médica inapropiadas, la discriminación sistemática son los obstáculos que agravan su condición de pobreza.

Según el Tercer Censo Nacional Agropecuario 2014, señala que la jefas de familia en el sector rural es del 27,8%, registrando un aumento considerable con respecto al 18% del 2005.

Para el ICBF invertir más en recursos para las mujeres rurales, garantizar sus derechos, escuchar sus necesidades e implementar políticas que reconozcan sus particularidades, son acciones esenciales para la construcción de una sociedad garante de derechos.

El Instituto, a través de su programa de Comunidades Rurales ha invertido 3. 700 millones de pesos para el fortalecimiento familiar y comunitario de 3. 750 familias rurales de los departamentos de Antioquia, Caldas, Bolívar, Córdoba, Huila, Tolima, Cauca y Nariño.

Esta es una estrategia que se identifica por adecuar su implementación en los contextos geográficos y territoriales de la población rural dispersa, a partir de sus capacidades familiares y socioculturales que contribuyan a la convivencia, la paz y la participación democrática.

Hasta el momento el modelo ha permitido generar espacios de aprendizaje, participación, articulación y diálogo entre las familias, que les ha permitido potencializar la solidaridad, la confianza y la construcción del tejido social.

Gilma Giraldo, una mujer del Corregimiento de San Daniel - Pensilvania Caldas e integrante de una de las familias vinculadas a la modalidad "Comunidades Rurales del ICBF, se refirió a lo que ha aprendido

con esta iniciativa:

“Como mujer rural he aprendido a apreciar lo que el entorno nos brinda, especialmente a quienes habitamos en mi vereda he aprendido el valor del otro y la importancia del trabajo en equipo. Las mujeres de la zona rural nos identificamos por ser echadas pa’ delante”.
Finalmente, Martha Yaneth Giraldo Alfaro, Directora de Familias y Comunidades de Bienestar Familiar, invitó a las mujeres rurales a que continúen construyendo junto con sus compañeros y familias un país solidario, con esperanza y oportunidades.

Oficina Asesora de Comunicaciones
Bogotá D.C. Av. Carrera 68 No. 64C-75
Sede de la Dirección General
Tel (1) 437 7630 Ext: 100020 - 22 • www icbf gov co
@ICBFColombia facebook.com/ICBFColombia